

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE FILOLOGÍA



GRADO EN
FILOLOGÍA HISPÁNICA

Trabajo de Fin de Grado

Hubiera dado en la apódosis de las
condicionales irreales entre 1891-1900

Autor/a: ANA CARMONA POZA

Tutor/a: Dr. /Dra. JOSÉ ANTONIO BARTOL HERNÁNDEZ

Salamanca. Curso 2016-2017

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

FRACULTAD DE FILOLOGÍA

GRADO EN

FILOLOGÍA HISPÁNICA

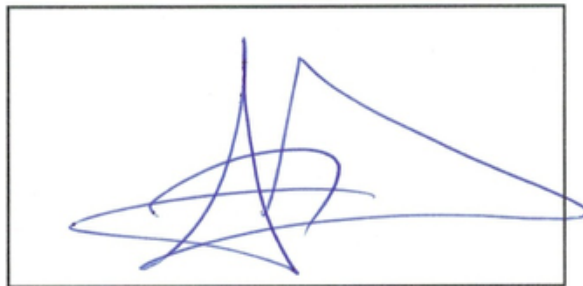
Trabajo de Fin de Grado

Hubiera dado en la apódosis de las
condicionales irreales entre 1891-1900

Autor: ANA CARMONA POZA

Tutor/a: Dr. /Dra. JOSÉ ANTONIO BARTOL HERNÁNDEZ

VºBº



Salamanca. Curso 2016-2017

0. ÍNDICE:

INTRODUCCIÓN.....	1
DATOS GENERALES.....	2
<i>HUBIERA DADO COMO APÓDOSIS: SI HABEREM, DEDISSEM.....</i>	<i>8</i>
<i>HUBIERA DADO COMO APÓDOSIS: SI HABUISSEM, DEDISSEM.....</i>	<i>11</i>
AUTORES Y TENDENCIAS.....	14
<i>HABRÍA DADO VS. HUBIERA DADO.....</i>	<i>16</i>
CONCLUSIÓN.....	18
BIBLIOGRAFÍA.....	20

1. INTRODUCCIÓN:

Fueron Rojo y Montero quienes en 1983 resaltaban la importancia de los tiempos condicionales relacionándolos directamente con los cambios dados en el sistema verbal a lo largo de los siglos (Rojo y Montero, 1983: 6). Así, se proponían explicar la evolución de las estructuras condicionales como las que vamos a analizar en este trabajo. Muchos han sido los autores que, como estos dos primeros, han analizado la expresión de la condición en español, sobre todo cuando se trata del uso del condicional compuesto con valor DEDISSEM. Mendeloff (1963), Montero (1989) o Bartol (2012, 2014) son algunos de los que han dado luz a la situación de este tipo de oraciones hasta bien entrado el siglo XIX.

En este trabajo analizaré qué sucede con la forma *hubiera dado* cuando se sitúa en la apódosis de las condicionales irreales entre 1891-1900, es decir, en el último decenio del siglo XIX. Como Francisco Martín Marcos apunta las condicionales irreales se basan en lo siguiente:

Al plantearse el cumplimiento de la condición como imposible, se desprende que la relación entre la realidad y lo enunciado no existe. La diferencia que la lengua registra, en las dos clases de irreales, es la temporal, es decir, si el tiempo es o no pasado. Si el tiempo es pasado, la imposibilidad es absoluta y demostrada, si el tiempo es no-pasado, la diferencia entre la irreal y la contingente dudosa se borra hasta desaparecer, diacrónicamente, en la evolución de las formas (Marcos, 1979: 89).

Nuestro propósito es analizar los diferentes esquemas en los que interviene "hubiera dado", tanto los que tienen valor SI HABEREM, DEDISSEM como los que expresan SI HABUISSEM, DEDISSEM. El primer esquema latino mencionado se refiere a aquellas condicionales cuya prótasis alude al presente y la apódosis al pasado, son aquellas del tipo *si tuviera dinero, me habría comprado el coche* (Bartol, 2014: 3). El segundo esquema latino hace referencia a las condicionales en las que tanto la prótasis como la apódosis aluden al pasado, como por ejemplo esta: *si hubieras ido al cine, te habría gustado la película* (Bartol, 2014: 3).

Para el desarrollo de este trabajo hemos utilizado el *CORDE* de la Real Academia Española, pues, tanto su amplitud, como la facilidad para llevar a cabo búsquedas concretas nos ha ayudado a acotar el estudio. Cabe señalar que en este análisis no se han estudiado todas las obras y autores que se sitúan en esta franja cronológica de finales de siglo XIX. Hemos hecho una selección, haciendo hincapié en

los autores más representativos, para tomar una muestra general que nos ayude a tener una visión global de la situación. A partir de aquí, hemos dividido nuestro corpus en aquellas condicionales cuyo valor alude al presente en la prótasis, frente a aquellas cuyo valor es el de pasado. Tras analizar los esquemas más representativos, nos encontramos con que cada autor o, por lo menos, varios de los analizados, mostraban tendencias hacia ciertas estructuras concretas.

Por último, gracias a los recientes estudios llevados a cabo por José Antonio Bartol Hernández en la segunda mitad del siglo XIX, pero en este caso sobre la forma verbal *habría dado*, hemos intentado mostrar las diferencias de uso entre una forma y la otra. Para ello, nos hemos basado en la situación de principios de siglo frente a la de finales del mismo. El crecimiento paulatino del uso de *habría dado* es palpable en varios de sus estudios y así lo hemos querido reflejar en este trabajo.

2. 1. DATOS GENERALES:

A continuación, mediante la siguiente tabla, pretendemos ilustrar los variados esquemas utilizados a finales del siglo XIX, concretamente en los últimos diez años, para expresar la apódosis de las condicionales irreales. En esta primera tabla mostramos los datos generales, es decir, no llevaremos a cabo la distinción entre SI HABEREM, DEDISSEM frente a SI HABUISSEM, DEDISSEM.

ESQUEMA	
<i>si hubiera tenido, hubiera dado</i>	83
<i>Sin SN, hubiera dado</i>	41
<i>Si tuviera, hubiera dado</i>	21
<i>A (no) tener, hubiera dado</i>	12
<i>Si hubiese tenido, hubiera dado</i>	9
<i>De (no) tener, hubiera dado</i>	8
<i>Si tuviese, hubiera dado</i>	7
<i>De (no) haber tenido, (no) hubiera dado</i>	7
<i>Yo que tú, hubiera dado / yo de ti, hubiera dado</i>	3
<i>Tenido, hubiera dado</i>	2
<i>Si tienes, hubiera dado</i>	2

<i>Si tuvo, hubiera dado</i>	2
<i>Teniendo, hubiera dado</i>	1
<i>De otra manera, hubiera dado</i>	1
<i>Si tenía, hubiera dado</i>	1
<i>A no ser por, hubiera dado</i>	1
<i>A no haber tenido, hubiera dado</i>	2
<i>Si llegan a tener, hubiera dado</i>	1
<i>Si había tenido, hubiera dado</i>	1
<i>Si ha tenido, hubiera dado</i>	1
<i>Si puede tener, hubiera dado</i>	1
<i>Aun supuesto que no hubiera tenido, hubiera dado</i>	1
TOTAL	208

TABLA 1

De los 208 ejemplos encontrados en el *CORDE* la estructura más utilizada es *si hubiera tenido, hubiera dado* con 83 casos, esto es, el 39,71% de los casos encontrados son pertenecientes a este esquema. No podemos negar, por lo tanto, que es el recurso más utilizado entre 1891- 1900 con apódosis en pasado. Podemos ilustrar estos datos con dos ejemplos, uno de 1891, por lo tanto, del inicio del periodo analizado, y otro del final del mismo: *La Gorgheggi, si hubiera sido más observadora, hubiera podido aprender en aquella confesión de su adorador lo que eran los Valcárcel.* (Clarín, Leopoldo Alas, *Su único hijo*, 1891) Junto al ejemplo de finales de siglo: *pero de poco hubiera valido si la nación no hubiera estado dispuesta y hasta, ansiosa de despertar a nueva vida.* (Valera, Juan, *El renacimiento de la poesía lírica española [Discursos académicos]*, 1900).

El siguiente esquema más utilizado por los autores de este momento es *sin + SN, hubiera dado*¹. Hemos encontrado 41 casos de 208, lo que significa que el 19,14% de las condicionales irreales con apódosis en *hubiera dado* son creadas mediante este esquema. Los ejemplos también pueden encontrarse al inicio del periodo analizado como al final, aquí mostramos un ejemplo del inicio del decenio: *sin el auxilio de sus primas, las señoras de Garrido Godoy, que en Jaén residían, y sin el generoso*

¹ Para el valor condicional de la construcción *SIN+ SN* cfr. NGLE (pp. 3595, Vol. II)

desprendimiento de su sobrino carnal, el arcediano de Baeza D. Primitivo de Acuña, el galán en decadencia hubiera tenido que pedir limosna ó entregar sus nobles huesos á San Bernardino (Pérez, Galdós, Benito, *Tristana*, 1892). El siguiente ejemplo es de finales de siglo: *y que sin la llegada providencial de Pío Cid quizá la viuda hubiera tenido que arrojarse por el viaducto*. (Ganivet, Ángel, *Los trabajos del infatigable creados Pío Cid*, 1898).

Si tuviera, hubiera dado contabiliza 21 casos de 208, puede resultarnos sorprendente el hecho de que el esquema *sin + SN, hubiera dado* supere en número de casos a esta estructura, al fin y al cabo, parece lógico pensar que la forma verbal “tuviera” fuera más frecuente. No obstante, *si tuviera, hubiera dado* parece que tiene incidencia entre los diferentes autores analizados, pues se sitúa como tercera estructura más utilizada con el 10,04% de los casos. Aquí podemos ver un ejemplo: *hubiera embestido a los corchetes para deshacerse de ellos, si fuerzas tuviera contra dos hombres*. (Pérez Galdós, Benito, *Misericordia*, 1897).

En cuarto lugar, tenemos el esquema *a (no) tener, hubiera dado* con 12 casos, seguido por la estructura *si hubiese tenido, hubiera dado* con 9 casos. Podemos encontrar el siguiente ejemplo entre los casos contabilizados para el esquema *a tener, hubiera dado*: *A tener allí la flauta y no estar dormida Serafina, hubiera acompañado con el dulce instrumento aquellas melodías interiores, lánguidas, vaporosas, llenas de una tristeza* (Clarín, Leopoldo Alas, *Su último hijo*, 1891). Sobre la estructura *si hubiese tenido, hubiera dado* aquí tenemos otro ejemplo: *sí para García Blanco las letras hebreas, aun materialmente consideradas, no hubiesen sido un mundo jeroglífico que contenía en cifra la última razón de lo humano y lo divino: si abandonando la anticuada é insostenible teoría del hebraísmo primitivo, hubiese penetrado más en el estudio comparado de las restantes lenguas semíticas, hubiéramos tenido un filólogo muy superior* (Menéndez Pelayo, Marcelino, *Ensayos de crítica filosófica*, 1892).

De cerca le sigue la estructura *de (no) tener, hubiera dado* o también construida mediante el infinitivo compuesto: *de haber tenido, hubiera dado*. En total, de ambas, tenemos 15 casos, 8 con infinitivo simple y 7 con el infinitivo compuesto. En datos porcentuales: 3,82% para el infinitivo simple y 3,35% para el compuesto. Aquí un par de ejemplos para ilustrar el uso de estas estructuras:

- *De (no) tener, hubiera dado:*

Era Diógenes, el cínico Diógenes, que al ver a los tres personajes pegados al telón, vueltos de espalda y puestos en cucullas, detúvose un momento, dejando escapar una risa silenciosa, risa de chacal, risa de hiena, que de verla el tío Frasquito hubiera sentido erizarse los pelos de su peluca (Coloma, Luis, *Pequeñeces*, 1891).

- *De haber tenido, hubiera dado:*

El hecho consignado en la carta que transcribe Mr. A. Millardet es el mismo que se hubiera presentado y precisamente en el mismo año de 1886 en los viñedos de los alrededores de Logroño, de haberse dado el tratamiento que aquí, como en la carta, se hubiera podido tomar como preventivo (Ascárate y Fernández, Casildo, *Insectos y criptógamas que invaden los cultivos en España*, 1893).

Siete son los casos que hemos encontrado del esquema *si tuviese, hubiera dado* que se sitúa entre las más usadas habitualmente, aunque no tanto como su equivalente *si tuviera, hubiera dado* (21 casos): *ya se sabía que la casa del famoso y ya difunto abogado D. Diego Valvárce, era, como él la hubiera llamado si viviese, jenodokia, jenones, o sea, en cristiano, albergue de forasteros* (Clarín, Leopoldo Alas, *Su único hijo*, 1891).

De aquí en adelante, los esquemas utilizados solo los he documentado una o dos veces, por lo tanto, podemos concluir que, aunque el uso sea inferior, la variabilidad de los esquemas para mostrar las condicionales irrealas es muy amplia. Tenemos hasta 16 esquemas diferentes con *hubiera dado*, así, podemos inferir que lo importante no solo es el número de veces que se utiliza cada esquema, sino la variación en la forma:

- *Teniendo, hubiera dado:*

El precio definitivo de este caldo bonificado será de 68 céntimos, en vez de 45 que hubiera costado siguiendo para su preparación la práctica usual. (Muro, Ángel, *El Practicón*, tratado completo de cocina, 1891-894).

- *Tenido, hubiera dado:*

Nacido tres cientos años antes, su cultura hubiera sido toda de una pieza, desarrollándose con entera amplitud, libre de las graves preocupaciones del mundo moderno, y hubiera encontrado un medio dispuesto para recibirla con juvenil entusiasmo (Menéndez Pelayo, Marcelino, *Ensayos de crítica filosófica*, 1892).

Su hábil y profunda restauración llegó antes de tiempo: hecha un siglo después, hubiera dado á la obra luliana lugar eminente entre las más fecundas direcciones del renovado escolasticismo. (Menéndez Pelayo, Marcelino, *Ensayos de crítica filosófica*, 1892).

- *De otra manera hubiera dado:*

Porque de otra manera mi peroración ya de suyo árida y desaliñada hubiera resultado insoportable. (Egozcua y Cia, Justo, *Discurso leído ante la real academia de ciencias exactas, físicas y naturales*, 1893).

- *Si tenía, hubiera dado:*

Si no había la menor intención de auxiliar y favorecer a los griegos en su lucha desigual contra toda la fuerza de los otomanos, no nos cabe en la cabeza que las seis potencias no hubieran podido impedir la guerra desastrosa que ha habido, sin poner a Grecia, como si hubiera estado dominada por la locura, una camisa de fuerza, según ahora se dice (Valera, Juan, *Notas diplomáticas [Estudios sobre Historia y Política]*, 1897).

- *Yo que tú, hubiera dado/ yo de ti, hubiera dado:* este tipo de estructuras son más recurrentes respecto a las anteriores, pues, tenemos hasta tres casos:

Yo que tú, hubiera tomado a buena cuenta el tente en pie que te ofrecí según llegaste (Pereda, José María de, *Peñas Arribak*, 1895).

Nando: Yo de ti se lo hubiera preguntado a la Marta. (Echegaray, José, *Traducción de Tierra baja de Ángel Guimerá*, 1896).

Porque yo que usted hace tiempo que hubiera cerrado la escuela y me hubiera hecho maestro ambulante (Ganívet, Ángel, *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid*, 1898).

- *A no ser por, hubiera dado:*

Por la anchura de las habitaciones destartaladas y frías, hubiera parecido convento, a no ser por la poca elevación de los techos (Pérez Galdós, Benito, *Misericordia*, 1897).

- *Si llegan a tener, hubiera dado:*

¿Qué hubiera sido del crédito de las de Pinto si llegan a entrar en la sala aquellos salvajes, tuteándolas y abrazándolas como a primas? (Valera, Juan, *Genio y figura*, 1898).

- *Si puede tener, hubiera dado:*

Él también hubiera incurrido en las mismas faltas, si faltas pueden llamarse (Valera, Juan, *Genio y figura*, 1898).

- *Si ha tenido, hubiera dado:*

Si, como dicen algunos diplomáticos, la insurrección de Creta, el entusiasmo helénico y el prurito de hacer la guerra a los turcos ha sido todo una pequeña y miserable intriga, algo más fácil hubiera sido evitarlo (Valera, Juan, *Genio y figura*, 1898).

- *Aun supuesto que no hubiera tenido, hubiera dado:*

aun supuesto que yo no me hubiera arrepentido de mi deseo de ser escritor a la moderna, nunca hubiera tenido la avilantez de emplear en esta historia de mi desgraciado amigo los procedimientos literarios que las escuelas en boga preconizan (Ganivet, Ángel, *Los trabajos del infatigable creados Pío Cid*, 1898).

- *Si (no) tienes, hubiera dado:*

Si no contienen a las mujeronas de la causa que al pie de la torre chillaban, fácil hubiera sido que éstas rompieran la cuerda y que se estrellaran dos por lo menos de las tres infelices que estaban en el aire. La agitación era grande (Pérez Galdós, Benito, *Zumalacárregui*, 1898).

- *A haber tenido, hubiera dado:*

La enojaba también la condición harto plebeya del objeto de los amores de su padre, los cuales, si no dignos de aplauso, le hubieran parecido dignos de disculpa a haber sido con alguna hidalga recatada y de su posición, como había dos o tres en el lugar (Valera, Juan, *Juanita la larga*, 1895).

- *Si tuvo, hubiera dado:*

¿Cuál hubiera sido nuestra victoria en la guerra con los Estados Unidos, si no supieron alcanzarla sobre unas cuantas hordas salvajes en la costa de África? (Fité Vital, *Las desdichas de la patria*, 1899)

La clara conclusión que podemos extraer de todos estos esquemas y sus ejemplos es la variación: 16 estructuras diferentes combinadas con *hubiera dado* para expresar las condicionales irreales. Asimismo, cabe destacar el predominio de las prótasis introducidas por *si*, tanto *si hubiera tenido, hubiera dado/ si tuviese, hubiera dado/ si tuviera, hubiera dado/ si hubiese tenido, hubiera dado*, como *si tenía, si llegan a tener, si había tenido + hubiera dado*. También podemos poner el foco sobre las estructuras formadas mediante *sin* en la prótasis, pues entran dentro de los esquemas más utilizados en este periodo.

2.2. SI HABEREM, DEDISSEM vs. SI HABUISSEM, DEDISSEM:

2.2.1. Hubiera dado como apódosis: SI HABEREM, DEDISSEM:

En el siguiente apartado, nos vamos a centrar en los casos con valor de SI HABEREM, DEDISSEM. En total, hemos contabilizado 48 casos con esquemas diferentes que analizaremos para ponerlo en relación con los datos generales que hemos extraído en el primer apartado.

<i>Si haberem, dedissem</i>	
<i>Si (no) tuviera, hubiera dado</i>	19
<i>Sin + SN, hubiera dado</i>	7
<i>Si (no) + presente, hubiera dado</i>	4
<i>si tuviese, hubiera dado</i>	4
<i>Yo que usted, hubiera dado</i>	3
<i>De (no) tener, hubiera dado</i>	2
<i>Si pude tener, hubiera dado</i>	1
<i>Si han de tener, hubiera dado</i>	1
<i>Si no tuvo, hubiera dado</i>	1
<i>A no ser por, hubiera dado</i>	1
<i>Si ha tenido, hubiera dado</i>	1
TOTAL	44

TABLA 2

El esquema predominante en este periodo es el de *si tuviera, hubiera dado* con 19 casos de 44, es decir, el 38,77% de los casos. Teniendo en cuenta otros datos, como lo pueden ser los del segundo cuarto del siglo XIX, es decir, entre 1840-1851, veremos que el número de condicionales con valor de SI HABEREM, DEDISSEM con apódoxis en *hubiera dado* sigue siendo predominante en cuanto a este esquema (Bartol, 2014: 452). En esta etapa estarían compitiendo los esquemas de *si tuviera, hubiera dado* frente a *si tuviese, hubiera dado*; 54 casos para el primer esquema frente a 25 para el segundo, (Bartol, 2014: 452). Nosotros podríamos concluir que, al igual que en esta etapa, *si tuviera, hubiera dado* tiene mayor incidencia frente al esquema de *si tuviese, hubiera dado*, ya que este último parece perder facultades, en cuanto a su uso se refiere, por el escaso número de casos contabilizados.

Asimismo, debemos mencionar los casos con *sin + SN*, pues ocupan el 14,28% de los casos documentados en nuestro análisis. Si volvemos a comparar nuestros datos con los anteriores mencionados, veremos que en el estudio realizado por José Antonio Bartol, sobre el segundo cuarto del siglo XIX, esta estructura muestra gran vitalidad, ya que son 15 los casos contabilizados (Bartol, 2014: 452). Así pues, a pesar de situarse alejados cronológicamente, estos datos nos muestran que la estructura *sin + SN* sigue siendo utilizada por los autores del momento con gran vitalidad.

Además de los esquemas más utilizados que hemos comentado, en la tabla 2 podemos encontrar gran variabilidad a la hora de construir la prótasis de las condicionales irreales. En los datos generales hemos analizado hasta 28 estructuras diferentes, de todas ellas, con valor de SI HABEREM, DEDISSEM, se mantienen menos de la mitad, 7 estructuras diferentes. Entre ellas, tenemos 9 de uso aparentemente esporádico, a saber:

- *si (no) tienen, hubiera dado:*

Si no me alcanzas, a estas horas hubiera hecho con el original lo que acabo de hacer con el retrato. (Ganivet, Ángel, *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid*, 1898).

- *yo que usted, hubiera dado:*

Nando: Yo de ti se lo hubiera preguntado a la Marta. (Echegaray, José, *Traducción de Tierra baja de Ángel Guimerá*, 1896).

Porque yo que usted hace tiempo que hubiera cerrado la escuela y me hubiera hecho maestro ambulante (Ganivet, Ángel, *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid*, 1898).

- *de no tener, hubiera dado:* son dos los ejemplos que hemos contabilizado con valor de presente creados mediante esta estructura. Cabe señalar que el infinitivo simple puede admitir ambos valores, tanto el valor de presente como el de pasado. Por lo tanto, no es de extrañar que encontremos esta estructura con valor de *Si haberem, dedissem* como con valor de *si habuissem, dedissem* y que, incluso, pueda mostrarnos algunos casos dudosos.

¡Ay, pobre Morrut! ¡Cuán difícil era encontrarle un sucesor! De no verse acosado por la necesidad, se hubiera ido sin comprar; creía ofender al difunto fijando su atención en aquellas bestias antipáticas (Blasco, Ibáñez, Vicente, *La barraca*, 1898). En este primer ejemplo podríamos interpretarlo como pasado, es decir, *si no se hubiera visto acosado por la necesidad, se hubiera ido sin comprar*. Sin embargo, en este segundo ejemplo: *de seguir sus impulsos la gente de acción del partido hubiera hecho cada día una muerte* (Blasco, Ibáñez, Vicente, *Los naranjos*, 1900) podemos pensar en un valor de presente, es decir, *si siguieran sus impulsos, el partido hubiera hecho cada día una muerte*. Asimismo, cabe interpretarlo como pasado, es decir, con valor de HABUISSEM: *si hubieran seguido sus impulsos, el partido hubiera hecho cada día una muerte*.

- *a no ser por...*, *hubiera dado*: Vid.5
- *si ha tenido*, *hubiera dado*: Vid. 5
- *si han de tener*, *hubiera dado*: Vid. 5
- *si no digno de tener*, *hubiera dado*: vid.6

Así pues, en conclusión, los datos nos muestran que con *hubiera dado* en la apódosis el valor de SI HABEREM, DEDISSEM, es decir, una prótasis referida al presente y la apódosis al pasado, es menos utilizado. Los 44 casos encontrados frente a los 164 que analizaremos a continuación dicen mucho de la vitalidad de este valor con relación a *hubiera dado* a finales del siglo XIX. Asimismo, cabe destacar que aunque aparentemente tenga un uso sesgado, la cantidad de esquemas utilizados y la continuidad de los mismos, en cuanto a otras etapas cronológicas, muestra gran vitalidad. En resumen, no es tanto la mayor o menor cantidad de casos encontrados, como la vitalidad de algunas estructuras y la variabilidad en los esquemas que hemos podido encontrar.

2.2.2. *Hubiera dado* como apódosis: SI HABUISSEM, DEDISSEM

Los casos de *hubiera dado* en apódosis con valor de pasado, tanto para la prótasis, como para la apódosis, es decir, SI HABUISSEM, DEDISSEM, son mucho más abundantes con respecto al valor de presente. Así, tenemos 161 casos contabilizados a lo largo de estos últimos diez años del siglo XIX.

<i>Si habuissem, dedissem</i>	
<i>Si hubiera tenido, hubiera dado</i>	90
<i>Sin + SN, hubiera dado</i>	27
<i>A tener, hubiera dado</i>	9
<i>De tener, hubiera dado</i>	6
<i>De haber tenido, hubiera dado</i>	6
<i>Si tenía, hubiera dado</i>	5
<i>Si tuviera, hubiera dado</i>	4
<i>Si tuviese, hubiera dado</i>	3
<i>Tenido, hubiera dado</i>	2
<i>De otra manera, hubiera dado</i>	2
<i>A no ser..., hubiera dado</i>	2

<i>Si llegan a tener, hubiera dado</i>	1
<i>A fin de que, hubiera dado</i>	1
<i>Si tiene, hubiera dado</i>	1
<i>Aun supuesto que no, hubiera dado</i>	1
<i>A no haber tenido, hubiera dado</i>	1
<i>Aun teniendo, hubiera dado</i>	1
<i>Teniendo, hubiera dado</i>	1
<i>Si tuvo, hubiera dado</i>	1
TOTAL	164

TABLA 3

El esquema que predomina con valor de SI HABUISSEM, DEDISSEM es el de *si hubiera tenido, hubiera dado*. En cuanto a los datos recabados por José Antonio Bartol, parece darse el mismo resultado en el periodo 1826-1850 con 226 de 790 casos contabilizados (Bartol, 2014: 445). Aquí mostramos algunos de los datos recabados por él mismo:

En la segunda mitad del XIX los datos son los siguientes: De los 506 casos en los que en la prótasis aparece una forma verbal (personal o no), en 362 se utiliza una forma verbal compuesta (77,8%); mientras que las formas simples se utilizan en 144 casos (22,2%). Destacan los usos de *si tuviera* (77), *a tener* (27), y *teniendo* (10). De *tuviese* con este valor solo he documentado 6 casos (Bartol, 2016: 7).

Por lo que respecta a este estudio, los datos concuerdan con lo que nosotros hemos analizado hasta ahora, pues, sin duda, las formas compuestas con *si hubiera/hubiese tenido, hubiera dado* son predominantes con el 55,9% de los casos contabilizados, es decir, más de la mitad. Las formas simples son utilizadas en 6 casos, en total, una notable diferencia con respecto a las formas compuestas, al igual que sucede en el estudio planteado por Bartol. Asimismo, en nuestro análisis también resulta destacable el uso de *a tener* con 7 casos documentados, como por ejemplo: *A practicarse en Filipinas las sublimes máximas de la Religión cristiana, truncada y tergiversada lastimosamente por todos nosotros, ¡cuántas lágrimas de sangre hubiéramos evitado á la Patria!* (Fité, Vital, *Las Desdichas de la patria*, 1899). José Antonio Bartol Hernández ya menciona la aparición de esta estructura en el siglo XVI, tanto con valor de pasado como no pasado. Asimismo, apunta que en el siglo XVII hay un aumento en el uso de esta estructura y que en el siglo XVIII se combina

por primera vez con *habría dado*. Además, a lo largo del siglo XIX se atestigua sobre todo con condicionales irreales con valor de pasado, es decir, con el valor de SI HABUISSEM, DEDISSEM (Bartol, 2016: 11). De hecho, muestra un ejemplo que encontramos en este mismo estudio proveniente de Galdós en la obra de *Los ayacuchos* (1900):

Juan Antonio, radicalmente desafecto a la caballería, declara que a ser él yo, habría, sí, aceptado el séptimo trabajito hercúleo, pero echando por delante el casamiento, como alivio de penas y necesario del alma. (Galdós, *Los ayacuchos*, 1900)

El uso del infinitivo en la prótasis del condicional también lo hemos encontrado acompañado de la preposición *de* en 6 casos, como por ejemplo en: *¡Ay, pobre Morrut! ¡Cuán difícil era encontrarle un sucesor! De no verse acosado por la necesidad, se hubiera ido sin comprar; creía ofender al difunto fijando su atención en aquellas bestias antipáticas* (Blasco, Ibáñez, Vicente, *La barraca*, 1898). También el siguiente: *Un grupo de castaños y una pared de una huerta, le ocultaban a la vista de los chiquillos y los perros, que, de notar su presencia, se hubieran alarmado* (Clarín, Leopoldo Alas, *Su único hijo*, 1891).

Resulta interesante el comentario de Bartol en cuanto a esta estructura, pues parece ser que tardó más en asentarse en su uso como prótasis (Bartol, 2016: 9). Encontramos ejemplos ya en el siglo XVI junto a *hubiera dado*, pero en el siglo XVII y XVIII tenemos escasa documentación, un solo ejemplo para el XVII y dos para el XVIII. Parece que es en la segunda mitad del siglo XIX cuando comienza a arraigarse, ya que él lo documenta en 9 ocasiones, seis con valor de HABUISSEM y tres con valor de HABEREM (Bartol, 2016: 9).

Según Bartol (2016), documenta dos casos de *a (no) haber tenido, hubiera dado*, ambos con valor de pasado, según Bartol, es una estructura que ya se documenta con 3 casos en el siglo XVI y alcanza una rápida difusión en el XVII, parece que a partir del siglo XVIII comienza a decrecer su uso, pero sigue apareciendo con insistencia (Bartol, 2016: 10). Nosotros hemos encontrado un único caso: *Y a no haberme engañado la idea que de él tenía preconcebida, hubiera, desde luego, comprendido que su rara sabiduría, que era su mayor rareza, no se había formado en el retiro de un pueblo* (Ganivet, Ángel, *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid*, 1898).

Al igual que con valor de SI HABEREM, DEDISSEM teníamos estructuras de uso esporádico, con valor de SI HABUISSEM, DEDISSEM también las tenemos. En concreto, la variabilidad de los esquemas para este valor resulta mayor que la del analizado anteriormente. Así, tenemos hasta 11 estructuras diferentes contabilizadas una o dos veces dentro de nuestro corpus: *tenido, hubiera dado/ de otra manera, hubiera dado/ a no ser..., hubiera dado/ si llegan a tener, hubiera dado/ a fin de que, hubiera dado/ aun supuesto que no, hubiera dado/ a no haber tenido, hubiera dado o si tiene, hubiera dado* son algunas de ellas. Podemos ilustrar estas estructuras con algunos ejemplos:

En estas cavilaciones hubiera persistido largo tiempo Rafaela sin atreverse a despedir a Arturito, a no ser porque ella tenía a veces crisis extrañas en el corazón y en la mente (Valera, Juan, *Genio y figura*, 1897).

Más fácil hubiera sido quizá que las seis grandes potencias que intervinieron para acabar con la contienda hubieran intervenido antes, a fin de que la contienda no hubiera empezado (Valera, Juan, *Notas diplomáticas [Estudios sobre Historia y Política]*, 1897).

Los ejemplos y reflexiones á que me he contraído se han referido principalmente á los animales vertebrados, porque de otra manera mi peroración ya de suyo árida y desaliñada hubiera resultado insoportable; bastará una sencilla reflexión para llevar al ánimo de quien lo dudase el convencimiento de que en los organismos sin vértebras las variaciones son, si cabe, más notables. (Egozcue y Cia, Justo, *Discurso leído ante la real academia de ciencias exactas, físicas y naturales*, 1893).

2.3. Autores y preferencias:

Dentro de la selección de autores que hemos hecho en este decenio hay quienes muestran tendencias marcadas hacia unas estructuras u otras a la hora de expresar las condiciones irreales. Estos podrían ser algunos de los más representativos:

En primer lugar, cabe destacar al autor Ángel Ganivet de quien hemos analizado obras como *Granada la bella* (1896), *Idearium español* (1897) y *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid* (1898). Sus obras, como podemos comprobar, están situadas a finales del decenio analizado. Podemos encontrar una tendencia marcada dirigida al uso del esquema *sin + SN, hubiera dado*. Estos son los datos: en la obra *Idearium español* tenemos 12 ejemplos de condicionales irreales con *hubiera dado*, de estos 12 ejemplos 5 son con *sin + SN*. También en *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid* nos señala esta tendencia por parte del autor, pues de los 26 casos encontrados 8 son de este tipo, es decir, el 30,8% de los ejemplos. De la misma manera, no podemos

olvidarnos de otros esquemas muy utilizados, como *si hubiera tenido, hubiera dado* del que contabilizamos hasta 16 casos repartidos en sus tres obras analizadas.

El siguiente autor que podemos mencionar es Juan Valera de quien hemos analizado obras como *El Centenario* de 1892, pasando por *El Hechicero* de 1894 hasta *Genio y Figura* de 1897. Dentro de nuestro corpus tenemos una recopilación de obras que abarcan toda la etapa que nosotros venimos analizando, por lo que la muestra que nos ofrece es significativa. Así pues, el esquema más utilizado por Valera es el siguiente: *si hubiera tenido, hubiera dado*. Son 63 los ejemplos de condicionales irreales que hemos encontrado en sus obras, de estos 39 son contruidos mediante este esquema, lo que supone un 61,90% de los condicionales irreales.

También debemos tener en cuenta al autor Benito Pérez Galdós, sus obras analizadas han sido *Zumalacárregui* (1898), *Vergara* (1899) y *Los Ayacuchos* (1900). En ellas hemos encontrado que Galdós tiende a utilizar las formas simples, es decir, *si tuviera, hubiera dado* o *si tuviese, hubiera dado*, incluso mediante el presente: *si no tiene, hubiera dado*.

Podemos completar esta información con el estudio realizado por José Antonio Bartol con respecto a los condicionales irreales en la segunda mitad del siglo XIX (Bartol, 2016: 4). Los datos que daremos a continuación adelantan lo que mostraremos en el siguiente apartado: *hubiera dado* vs. *habría dado* en la apódosis. No obstante, es importante conocer las tendencias de dos de los autores más significativos de la época. Estos son los datos recogidos por Bartol:

Dos casos significativos de las preferencias de los autores por una u otra forma verbal para su uso en la apódosis condicional son Juan Valera y Benito Pérez Galdós. Ambos muy bien representados en el *CORDE*.

El primero muestra una clara preferencia por *hubiera dado*. En las obras recogidas en el *CORDE*, que abarcan una larga etapa 1847 -1905, he encontrado 224 casos de *hubiera dado* y solo 9 de *habría dado* (96%/ 4%). Tanto en la correspondencia, como en los discursos, o en los escritos sobre historia o literatura, o en los relatos, el uso del pluscuamperfecto de subjuntivo o es exclusivo o es mayoritario.

Benito Pérez Galdós, por su parte, en 43 obras del *CORDE* (de 1870 a 1900) utiliza 456 veces *habría dado* y 140 *hubiera dado* (76,5% / 23,5%). Solo en cuatro textos, todos ellos anteriores a 1875, aparecen más casos de *hubiera dado* que de *habría dado*. En el resto de textos de ese periodo (6) y en todos a partir de 1875 el predominio de *habría dado* es evidente. Por otro lado, en algunas de las obras escritas a partir de 1888 ya no utiliza *hubiera dado* (Bartol, 2016: 6)

<i>... hubiera dado</i>	<i>... habría dado</i>	
140	456	Benito Pérez Galdós
224	9	Juan Valera

TABLA 4

Esta tabla nos muestra que Benito Pérez Galdós, muestra preferencia hacia los esquemas con verbos simples, prefiere utilizar en la apódosis *habría dado*. Cabe destacar que el número de casos contabilizados (456) es muy elevado comparado con el de *hubiera dado* (140), por ello, es uno de los autores que nos permite afirmar la consolidación de la forma *habría dado*, cuestión a la que nos dedicaremos en el siguiente apartado. En cuanto a los datos de Juan Valera, parece tener preferencia por la forma verbal *hubiera dado* ante *habría dado*, de ahí que en nuestro estudio tengamos un número de ejemplos mayor que con Benito Pérez Galdós. No obstante, la comparación entre ambos deja entrever que existen preferencias basadas, sobre todo, en gustos personales y que la forma *habría dado* cabalga hacia adelante ocupando el terreno de *hubiera dado*.

No son estos los únicos autores reseñables, podemos mencionar también a Leopoldo Alas Clarín, uno de los primeros autores que hemos analizado, ya que su obra *Su único hijo* se publica en 1891. Catorce fueron los ejemplos documentados de los cuales cinco seguían el siguiente esquema: *a tener, hubiera dado*. El 35,71% de los casos contabilizados eran, pues, del siguiente tipo: *a tener allí la flauta y no estar dormida Serafina, hubiera acompañado con el dulce instrumento aquellas melodías interiores, lánguidas, vaporosas, llenas de una tristeza* (Alas, Clarín, Leopoldo, *Su único hijo*, 1891).

Por último, mencionaremos el caso de José María de Pereda con su novela *Peñas Arriba* de 1895. Cabe señalar la marcada tendencia hacia el uso del esquema *sin + SN*: de los 11 ejemplos de condicionales irreales encontrados en el *CORDE*, 7 son de este tipo. Dicho esto, José Antonio Bartol Hernández, en el artículo citado anteriormente, indica que tanto Pereda como Ganivet o, incluso, Echegaray, otro de los autores analizados, utilizan *habría dado* en la apódosis de las oraciones condicionales irreales (Bartol, 2016: 6). Así pues, ello quiere decir que la forma verbal *habría dado*

está entrando poco a poco en la lengua escrita, algo que a continuación veremos, comenzó a ser tendencia a principios del siglo XIX.

2.4. *Hubiera dado* vs. *Habría dado*:

En este apartado, como hemos adelantado, analizaremos la evolución de la forma verbal *habría dado* en cuanto a su uso, así pues, emplearemos los datos recabados por José Antonio Bartol Hernández en dos de sus artículos: “*habría dado* vs. *hubiera dado* en la apódosis de las oraciones condicionales irreal a comienzos del siglo XIX” (2016) y “La consolidación de la forma *habría dado* con valor DEDISSEM. Su uso en la apódosis condicional irreal en la segunda mitad del XIX” (2014).

En primer lugar, debemos centrarnos en ciertos datos generales de principios de siglo, pues parece que *hubiera dado* es la forma verbal por excelencia en la apódosis para expresar el valor DEDISSEM, como sucedía ya en el siglo XVIII (Bartol, 2014: 445). Sin embargo, parece que *habría dado* muestra incidencia en el primer cuarto del siglo, así, en el gráfico que hemos creado puede verse cómo el uso de esta forma verbal crece paulatinamente. Como José Antonio Bartol apunta, en el segundo cuarto el número de casos de *habría dado* aumenta, pero sobre todo entre 1841 y 1850, cuando el número de ejemplos se disparan (Bartol, 2014: 445). Así, los casos pasan de ser 38 entre 1800-1825 a ser 190 en el segundo cuarto de siglo.

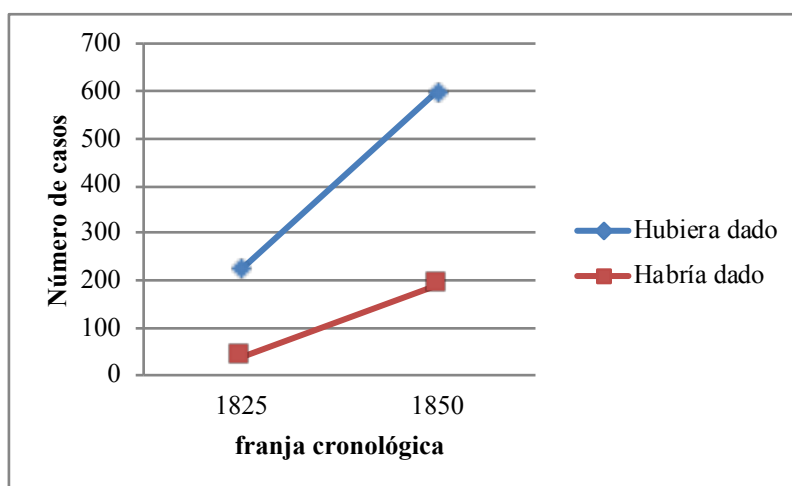


GRÁFICO 1

Por lo que respecta a la segunda mitad del siglo XIX, José Antonio Bartol contabiliza 714 casos de *habría dado* con valor SI HABUISSEM, DEDISSEM en la apódosis condicional. En este caso, además del elevado número de ejemplos, llama la atención la

cantidad de diferentes prótasis encontradas, pues son 29 estructuras diferentes las que contabiliza. Para SI HABEREM, DEDISSEM contabiliza 139 casos, así, solo son 9 las estructuras encontradas para la prótasis (Bartol, 2014: 4). Por lo tanto, parece evidente que *habría dado* como apódosis en las condicionales irreales se sitúa en un continuo ascenso y crecimiento tanto para el valor SI HABUISSEM, DEDISSEM como para el de SI HABEREM, DEDISSEM.

Desde 1850 a 1900 queda claro el crecimiento del uso de *habría dado* para la apódosis, no podemos olvidar los datos recabados en el análisis que a nosotros nos atañe, pues, al fin y al cabo, aunque *habría dado* se afianza, *hubiera dado* sigue teniendo un gran protagonismo entre la mayoría de los autores. Así pues, no podemos obviar el incremento de *habría dado*, un cambio que, como hemos visto anteriormente, tiene relación con el estilo o forma de escritura de muchos literatos.

Más interesante puede resultar el estudio llevado a cabo por Bartol que intenta reflejar cuál de los dos formas del pretérito imperfecto del subjuntivo son más utilizadas como prótasis junto a *habría dado* como apódosis (Bartol, 2016: 4). Por lo tanto, nos preguntamos si la prótasis en *-RA* es más utilizada que la de *-SE* cuando acompaña a *habría dado*. Según su estudio, desde el siglo XIII a 1850 la forma *habría dado* se combina sobre todo con prótasis en *-SE*, esto es, *si tuviese o hubiese tenido, habría dado*. Nos debemos centrar en los datos del siglo XIX, en los que se muestra que el 59,7% de los casos se combinan en *-SE* frente al 40,3% que se combinan en *-RA*. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XIX, nos presenta una situación más llamativa, pues será por primera vez cuando *habría dado* muestre una mayor tendencia a combinarse con prótasis en *-RA*. Los datos numéricos son muy claros: 80% de *-RA* frente al 20% de *-SE* (Bartol, 2016: 7).

Hubiera dado siempre se combinó con los dos tipos de prótasis, tanto *si tuviese, hubiera dado* como *si tuviera, hubiera dado*. Este comportamiento de *habría dado* solo nos puede señalar lo siguiente y es que *hubiera dado* y *habría dado* se muestran cada vez más cercanos en cuanto al uso. La abundancia de esquemas que muestra la forma verbal *habría dado* también nos llevaría a la misma conclusión, pues no podemos obviar la cantidad de esquemas que nosotros hemos analizado con *hubiera dado* como apódosis; las distancias entre ambas formas verbales se van acortando poco a poco.

3. CONCLUSIÓN:

Tras el análisis realizado, podemos extraer algunas conclusiones: en primer lugar, como dato general, cabe destacar el predominio de algunas estructuras a la hora de expresar la irrealidad mediante los condicionales. Así pues, los esquemas con mayor éxito son aquellos que introducen la prótasis mediante *si*, como por ejemplo *si hubiera/hubiese tenido, hubiera dado* o *si tuviera/tuviese, hubiera dado*. De cerca le sigue la estructura de *sin + sintagma nominal, hubiera dado* que muestra también gran vitalidad en este periodo.

En segundo lugar, tras mostrar dos análisis diferenciados con aquellas estructuras cuyo valor en la prótasis es de pasado frente a aquellas cuyo valor es de presente, podemos inferir lo siguiente: que el esquema más utilizado para el valor SI HABEREM, DEDISSEM es *si tuviera, hubiera dado* pues el 38,77% de los casos contabilizados son de este tipo. Asimismo, con este valor hemos contabilizado 48 casos, el 22,97% de todos nuestros ejemplos. Por lo tanto, podemos deducir que con *hubiera dado* en la apódosis se prefiere o se tiende al uso del valor SI HABUISSEM, DEDISSEM. De los 161 casos encontrados con valor de pasado, el 55,9% tienen la estructura *si hubiera tenido, hubiera dado*. No obstante, no es esto lo más interesante que hemos extraído de nuestro estudio, ya que, sobre todo, la variabilidad de los esquemas, el gran número de variantes que hemos encontrado, es lo que más nos ha llamado la atención. Cabe destacar que ante todo es el valor de *si habuissem, dedissem* el que más esquemas diferentes contabiliza, al fin y al cabo, también es donde más ejemplos hemos encontrado.

Como ya se ha mencionado, hemos dedicado un apartado a hablar de los autores y sus tendencias a la hora de expresar la irrealidad. Así pues, uno de los autores más representativos estudiados aquí puede ser Benito Pérez Galdós quien, además de tener predilección por las formas simples en la prótasis combinada con *hubiera dado*, también tiene tendencia a utilizar la forma verbal *habría dado* con mayor asiduidad que otros autores. Desde un punto de vista más amplio, podríamos decir que el uso de *habría dado* en la apódosis de las oraciones condicionales está en continuo crecimiento a lo largo del siglo XIX, lo que tiene directa relación con las preferencias de los autores. Al fin y al cabo, el estilo y la forma de escribir de cada uno de ellos es lo que hace que cada uno de los literatos se incline por una forma u otra:

Por otro lado, la elección por parte de los diferentes autores del uso de los esquemas *si hubiera tenido*, *habría dado* o *si hubiese tenido*, *habría dado* parece deberse —una vez igualados en significado y uso— a preferencias puramente personales. (Bartol, 2014: 461).

Por último, cabe destacar el ascenso en cuanto al uso de la forma *habría dado* como apódosis. Como ya hemos mencionado, a finales del siglo XVIII encontramos algunos casos aislados, es entre 1841-1850 cuando se dispara su crecimiento. A medida que avanza el siglo XIX parece que esta forma verbal es mejor aceptada por los autores, así, el incremento es notable. No podemos obviar los datos recabados en este estudio, pues *hubiera dado* sigue estando vigente y parece que aunque *habría dado* se vuelve cada vez más fuerte, *hubiera dado* es predominante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

BARTOL HERNÁNDEZ, José Antonio (2014): “*habría dado* vs. *hubiera dado* en la apódosis de las condicionales irreales a comienzos del XIX”, *Moenia*, 19 (2013), pp. 443-467.

BARTOL HERNÁNDEZ, José Antonio (en prensa): “La expresión de la irrealidad condicional: *hubiera dado* / *habría dado*”.

BARTOL HERNÁNDEZ, José Antonio (2016): “La consolidación de la forma *habría dado* con valor DEDISSEM. Su uso en la apódosis condicional irreal en la segunda mitad del XIX”. En Araceli López Serena *et. al.* (eds.): *El español a través del tiempo: estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, I, pp. 369-383.

MARCOS MARTÍN, Francisco (1979): “Observaciones sobre las construcciones condicionales en la historia de la lengua española”, *NRFH*, 28/1, pp. 86-105.

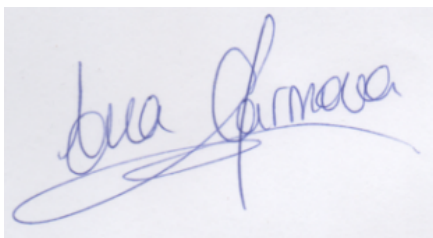
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <http://corpus.rae.es/cordenet.html> [2012-2015]

ROJO, G. Y MONTERO CARTELLE, E. (1983): *La evolución de los esquemas condicionales (potenciales e irreales desde el Poema del Cid hasta 1400)* Santiago, Univ. De Santiago de Compostela (Anejo 22 de *Verba*).

Yo, ANA CARMONA POZA, con DNI 72554755-J, DECLARO que he sido la única persona que ha realizado el presente trabajo íntegramente y que ninguno de los materiales que se adjuntan ha sido escrito o elaborado por otra persona, excepto las citas o el material identificado como perteneciente a otro.

Hago esta declaración jurada sabiendo y comprendiendo que, de comprobarse su falsedad, la calificación será negativa.

Fdo.

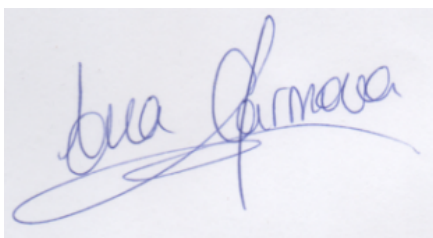


En Salamanca, 4 de JULIO 2017

AUTORIZACIÓN PARA LA INCORPORACIÓN DEL TFG AL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA UNIVERSIDAD.

D/D^a ANA CARMONA POZA con D.N.I. 72554755-J AUTORIZO que el Trabajo de Fin de Grado titulado "*Hubiera dado* como apódoxis de las condicionales irreales entre 1891-1900. Uso general y tendencias en autores" sea incorporado al Repositorio Institucional de la Universidad de Salamanca en caso de que sea evaluado positivamente con una nota numérica de 9 o superior.

Fdo.



En Salamanca, 4 de JULIO 2017